

Revisión crítica de la literatura: La Reforma Agraria y la visión de las élites cusqueñas previa al velasquismo.

Lia Ramírez Caparó

Bachiller en Sociología

Palabras clave: Reforma Agraria, élites cusqueñas, modernización, indígena, campesino.

Este ensayo ofrece una revisión crítica de la literatura de Ciencias Sociales entorno a la Reforma Agraria y la visión de las élites cusqueñas sobre ella. Específicamente comprenderemos la Reforma Agraria como una política que busca transformar al campesinado como trabajador del campo, dejando en un segundo plano la distribución de tierras. Además, el periodo histórico que abordaré será el momento previo al velasquismo. Este ensayo tiene el propósito de visibilizar los vacíos de la literatura así como comprender por qué se han priorizado otros temas de estudio.

Revista La Colmena, núm 10 (2017), pp. 36-45



La Colmena



***A mí querido tío Hugo Paliza
Artista, político y siempre joven
Gracias por tus historias***

La década de los 60s definió quiebres importantes en la historia contemporánea del Perú. Durante estos años se consolidó la migración interna del campo a la ciudad iniciada en la década de los 40. Este despliegue poblacional contribuyó en el desmantelamiento del sistema de haciendas serrano, que estaba siendo afectado por varios flancos. La crisis agraria (Manrique, 1995), generada por fenómenos naturales que azotaron la agricultura¹, el crecimiento demográfico y la apertura de importación de productos alimenticios, amplió las brechas económicas y sociales entre la costa y la sierra (Manrique, 1995). En este contexto se consolidó la potente agitación campesina, opuesta a mantener un sistema de haciendas que concentre la tierra y la autoridad. De acuerdo a Cotler (1994), el sistema de haciendas estaba fundado más que en la concentración de tierras, en la autoridad paternal,

“La atención que la literatura le ha dado a la Reforma Agraria ha sido monopolizada por el gobierno de Velasco Alvarado”

jurídica y política del hacendado, que enquistaba la condición del campesino como “servidor natural”. El eterno “triángulo sin base” se cerraba cuando el campesinado exigía ser reconocido como trabajador del campo, en busca de derechos sindicales, en contra del trabajo gratuito, yanaconaje, colonaje y opuesto a la concentración de tierras que reproducía esta relación entre “servidores” y “patrones”. Esta serie de demandas se agruparon en dos palabras arengadas violentamente en la sierra sureña que determinaron los quiebres históricos de esta década: Reforma Agraria.

Este ensayo tiene por objetivo hacer una revisión crítica de la literatura académica que aborda la Reforma Agraria. Más específicamente me concentraré en los trabajos que buscan explicar cómo las élites políticas² cusqueñas se han aproximado al debate de la Reforma Agraria previa al gobierno de Velasco Alvarado; entendiendo esta no solo como distribución de tierras, si no esencialmente como una política que desconcentra la autoridad del hacendado y sitúa al campesino como trabajador moderno e inserto en el Estado. En este ensayo - que parte de mi trabajo de tesis en desarrollo- me concentraré en las élites políticas cusqueñas al ser estas las más golpeadas por el movimiento campesino de los años 60s. Además, esta élite tiene una amplia participación en el

debate del indio y la tierra a lo largo del s.XX. En este sentido, esta elección supone tener en cuenta que estoy hablando de una élite descentralista y regionalista, preocupada por el desarrollo de su departamento, uno de los de mayor población indígena y número de haciendas.

La atención que la literatura le ha dado a la Reforma Agraria ha sido monopolizada por el gobierno de Velasco Alvarado. Parte de la literatura en torno al periodo velasquista ha descrito la centralidad del campesino en sus políticas estatales y su deseo de convertirlo en el agente de la revolución social (Bejar, 1983) (Franco, 1983). En este contexto la Reforma Agraria y el SINAMOS serán las políticas que por excelencia busquen maneras de movilizar, capacitar y regular la forma de trabajo del campesino (Bejar, 1983) (Nercesian, 2017). Otros estudios, centrados en la publicidad del velasquismo, han expuesto los ideales y visiones que el gobierno tenía sobre el campesino (Cant, 2012).

Algunos estudios sobre el velasquismo (Bejar, 1983) (Nercesian, 2017) mencionan que las directrices ideológicas del gobierno recogieron las demandas de partidos que le antecedian -APRA, Democracia Cristiana, Acción Popular, Partido Comunista-, incluyendo a alguno de sus militantes en la burocracia estatal. En este sentido, resulta curioso que no haya ni un

1 Durante estos años Cusco vivió un periodo de sequías y plaga de arrolla (Guillen, 1989)

2 En este ensayo me concentrare en comprender las élites como líderes políticos. Sin embargo es importante tener en cuenta que en este periodo las élites aún no están especializadas, de manera que hay un traslape entre élites políticas, económicas e intelectuales (Durand, 2003)

estudio que explique de manera detallada cómo los planteamientos de estos partidos en torno a la Reforma Agraria enriquecieron y soportaron las políticas y discursos del velasquismo. Esto revela la necesidad de estudios específicos entorno a las élites políticas militantes de estos partidos y su posición frente a la Reforma Agraria previo al velasquismo. Cabe mencionar que durante los 60s, Acción Popular, Democracia Cristiana y el Partido Aprista tuvieron una gran presencia en el Cusco y muchos de sus militantes dirigían y pertenecían a la Sociedad Agropecuaria Departamental del Cusco, el gremio de hacendados.

El debate parlamentario sobre la Reforma Agraria inicia en la década de los 50s³. Si bien en 1956 la Reforma Agraria es descrita en el discurso presidencial de Manuel Prado como una política estatal necesaria y urgente, recién en 1959 se dará apertura a la primera comisión legislativa encabezada por Pedro Beltrán que será responsable de investigar la viabilidad de una Reforma Agraria. Esta comisión no llegará a decretar ninguna ley. La primera ley de Reforma Agraria en el Perú⁴ se decretó en 1962 durante el gobierno de la Junta Militar de Nicolás Lidley y Pérez Godoy. Esta ley, llamada Bases para la Reforma Agraria, será específica para el valle de La Convención en Cusco. Más adelante, en mayo de 1964, durante

el gobierno de Belaunde Terry, se decretará otra ley de Reforma Agraria que será aplicada a nivel nacional. El débil impacto de esta política agraria será considerado como un fracaso del gobierno belaudista.

La bibliografía en torno a la discusión política de Reforma Agraria durante este periodo es escasa y tratada en su mayoría de forma general. Alguno de los pocos trabajos que dan cuenta de este proceso están escritos por Heny Pease (Pease & Romero, 2013) (Pease, 1977) quien cuenta el debate parlamentario de la Reforma Agraria de 1964. La obra de Pease revela el conflicto entre los partidos conservadores como la Unión Nacional Odriista (UNO) opuesta a la Reforma Agraria y la relativa aceptación de esta política por partidos reformistas como Acción Popular y Democracia Cristiana. Este estudio, como la mayoría de la literatura que hace referencia a este proceso como antecedente del gobierno de Velasco Alvarado (Manrique, 1995) (Mayer, 2009) (Bejar, 1983) (Valderrama, 1976), concluye que la ley de Reforma Agraria de 1964 es favorable para los hacendados, permitiendo que gran parte de estos, especialmente costeños, conservaran sus tierras. Esta conclusión, que muestra la vinculación entre los terratenientes costeños y las élites políticas, revela una oposición a la Reforma Agraria de manera

generalizada. Estudios como el de Vergara (2015) revelan que de hecho las élites políticas cusqueñas, arequipeñas y puneñas tenían planteamientos particulares y opuestos a los costeños en torno a la Reforma Agraria. Aunque Vergara (2015) no estudie de manera específica el debate por la Reforma Agraria, es contundente revelando que las élites políticas serranas periféricas a lo largo del s.XX deslindaron de las élites centrales y construyeron planteamientos e ideales de nación a partir de fenómenos locales.

“Este vacío en la literatura no solo resulta sorprendente, si no también alimenta el imaginario de las élites serranas como indudablemente conservadoras y monolíticas en su posición sobre el campesinado y sistema de haciendas.”

³ Aunque la Reforma Agraria es un tema relevante desde finales del s. XIX, es recién desde la década de los 50s que se hace presente en el congreso y que su aplicación se ve como algo realmente necesario y urgente en el país

⁴ Aquí estamos hablando de leyes de reforma agraria redistributivas, autoras como Larson (2002), van a mostrar que a inicios de la República se instauraron Reformas Agrarias liberales como parte de la titulación de tierras conquistadas por los hacendados.

un problema nacional. Manuel Gonzales Prada, protagonista del Círculo Literario, discursa que el letargo del indígena peruano es responsabilidad de las élites agrarias que concentran grandes extensiones de tierras y millones de campesinos que trabajan gratuitamente en ellas. Para Gonzales Prada, si bien la educación del indígena y transformación de su estilo de vida es importante, “nada en ese sentido podría cambiar “más pronto ni más radicalmente la psicología del hombre que la propiedad”” (Renique, 2016). Este autor es uno de los primeros en revelar la necesidad de minar el sistema de haciendas tradicional para encontrar en el indígena un sujeto de progreso y modernización.

La literatura (Renique, 1991) (Lopez, 2007) ha expuesto cómo estos planteamientos fueron claramente absorbidos por miembros de la élite cusqueña. La autora más relevante de este contexto, y única mujer reconocida hasta ahora, fue Clorinda Matto, quien participo en el Círculo Literario. Ave sin nido fue una de las primeras obras literarias que evidenció la explotación al campesinado cusqueño (Renique, 2016). Paralelamente, durante los primeros años del s.XX⁵ algunos intelectuales y políticos cusqueños presentaron planteamientos sobre el ordenamiento territorial y legalidad del trabajo del campesino. Autores como Re-

nique (1991), López (2007) y Tamayo (1980) escribieron sobre los debates de Felix Cossio, Enrique Russel, Rafael Aguilar, y otros intelectuales que visibilizaron no solo la repartición de tierras como base para el reconocimiento del indígena como trabajador, sino también la necesidad de armar una estructura legal que lo soporte. En este sentido, estos intelectuales cusqueños debatieron entre la “pedagogía social”, para transformar la vida y el trabajo del campesino, y la “pedagogía legislativa” para insertarlo en el Estado. Por otro lado, existieron planteamientos mucho más pesimistas y conservadores que veían en el campesino la imposibilidad de industrializar el Cusco, argumentando que el indígena se resistía tenazmente a utilizar herramientas modernas prefiriendo “arcaicas técnicas del tejido” (Lopez, 2007). Aunque estas posturas son disímiles, tienen en común la idea de que la desindianización del trabajador es necesaria para la modernización de la región (Lopez, 2007). Cabe mencionar que estos debates se dan en un contexto regional en el que la derrota de la Guerra del Pacífico había generado la revalorización del indígena y su pasado incaico como fundamento de la civilización nacional, posicionando así a la sierra como centro. El rol del indígena como agente productivo no solo es un problema fundante para las élites políticas

centrales, sino también para las élites cusqueñas descentralistas: “el “problema del indio” era la contraparte del “progreso regional”” (Renique, 1991).

Por otro lado, el gobierno de Leguía ha llamado la atención a los y las científicas sociales por su intento de promulgar las primeras políticas pro indígena. De acuerdo Drinot (2016), Leguía construye un Estado racializado en el que se excluye al indígena como trabajador y agente de modernización; ejemplo de ello es que la definición del obrero se funda en el uso de máquinas e industria fabril, excluyendo radicalmente al campesinado serrano⁶ (Drinot, 2016). Esta acotación nos permite pensar que, a pesar de que el leguismo promulga leyes “pro indígenas”, en el fondo el campesino/indígena seguía siendo visto como un “servidor natural”.

Esta idea se refuerza con los trabajos que han resaltado las contradicciones de las políticas “pro indígena” durante el gobierno de Leguía, como el Patronato de la Raza Indígena y la ley de Conseripción Vial (Kapsoli, 1977) (Lopez, 2007) (Flores & Burga, 1991). El primero se consolidó como un espacio de protección indígena - centralizado y monolingüe- que, además de fraude y fraude e intervenido por hacendados, intentó regular al campesino de mane-

5 Pronto al establecimiento de la primera gran reforma universitaria del Cusco que reestructuró la enseñanza colonial, proclive a ver al indígena como servidor y articulada y manejada por las élites terratenientes más conservadoras y la iglesia (Lopez Y., 2007)

6 El campesinado costeño no fue excluido en esta relación en tanto sus haciendas fueron mucho más tecnificadas; esto tiene que ver con el hecho de que eran considerados mestizos, alfabetos, con posibilidad de voto, de manera que su sindicalización fue relevante para los partidos políticos, especialmente el partido aprista.

ra tutelar. El segundo, la Ley de Conscripción Vial, impuso al campesino un trabajo exento de “libre contrato”, que reprodujo el poder de los hacendados sobre los campesinos, quienes firmaban sus carnets de trabajo y control (Kapsoli, 1977).

Este contexto, empapado de los escritos de Mariátegui, generará un debate intenso entre las élites cusqueñas que ha sido estudiada por la literatura regional y limeña. Durante estos años en la ciudad del Cusco se editan las primeras revistas culturales que forman vínculos con sindicatos obreros y son contestarias a la explotación campesina, la concentración de tierras y el centralismo leguista. Existen bastos estudios (Cuadros, 1990) (Lynch, 1978) (Lopez, 2007) (Tamayo, 1980) (Renique, 1991) sobre la Revista Kosco, La Sierra, Kuntur, Resurgimiento, siendo esta última el esfuerzo por articular “un frente nacional a favor del campesino indígena, encargado de denunciar y quebrar el sistema latifundista” (Lopez Y., 2007).

Los estudios sobre la polémica en torno al indio y la tierra entre las élites políticas serranas son inexistentes a partir del gobierno de Leguía. Este vacío en la literatura es curioso considerando el contexto de convulsión campesina que hubo durante los años posteriores, incluyendo, además, el surgimiento de sindicatos obreros aliados al campesinado (Aranda & Escalante, 1978). Darle sentido a los vacíos



Figura 3. Collage de fotos de miembros de la elite cusqueña (de izquierda a derecha, iniciando por arriba), Ricardo Monteagudo (senador acción populista), José Tamayo (militante de la Democracia Cristiana y presidente de la SADC), Antonio Oliart (senador aprista) y Valentín Paniagua (parlamentario acción populista). Fotografías extraídas de los diarios El Sol y El Comercio-Cusco. Elaboración propia

es necesario para este balance. Por un lado, este vacío en la literatura responde al estado crítico y pérdida de protagonismo nacional a nivel económico y político de las élites serranas después de 1930. La literatura se concentró en estudiar el periodo de apogeo de las élites serranas que comenzó en 1895 y terminó en 1930 con la llegada de la crisis económica que deshizo el circuito lanero de las élites agrarias sureñas. (Flores, Plaza, & Ore,

1977) (Jacobsen, 2013) (Jacobsen, 1989) (Flores & Burga, 1991).

Por otro lado, durante el periodo de 1930-1969 la mayor parte de la producción académica se concentró en estudiar el movimiento campesino. Autoras como Vargas y Guzmán (Vargas & Guzman, 1981) han hecho un interesante estudio cuantitativo de las revueltas campesinas durante 1956-1964. Además existe una gran canti-



Figura 4. Última escena de la película *KunturWachana*, dirigida por Federico García Hurtado (1977)

dad de estudios enfocados en La Convención en donde el campesino se caracterizó por su peculiar organización de arriendas y conexión con los sindicatos urbanos (Aranda & Escalante, 1978) (Encinas, 1986) (Fioravanti, 1974) (Hobsbawm, 1969) (Marcin, NF). Aunque estos estudios resultan muy útiles, obvian la percepción de las élites contra las que el campesinado se levanta. Este vacío en la literatura permite preguntarnos ¿qué pensaban estas élites sobre estos levantamientos? ¿Presentaron algún tipo de resistencia u organización? ¿Habían dejado de lado el ímpetu regionalista y sus preocupaciones en torno al indígena como trabajador del campo? Esta serie de cuestionamientos también permiten plantearnos la pregunta de por qué en este periodo histórico las Ciencias Sociales relegaron el estudio de los grupos de poder y se enfocaron, en cambio, en los grupos tradicionalmente dominados.

El proceso de Reforma Agraria es determinante para entender el Perú de hoy. Esta ha quebrado los sistemas productivos tradicionales, tanto desde lo material –concentración de tierras–, como desde sus relaciones sociales de dominación, que legitimaron la posición del campesinado como servidor natural. El razonamiento sociológico de la historia nos exige preguntarnos en qué medida estas relaciones de dominación persisten hoy en día como soportes fundamentales de los sistemas productivos ¿Aún existen sistemas productivos racializados y jerárquicos? ¿Quiénes y cómo los reproducen? Las élites –académicas, políticas y económicas– son sujetos de estudio primordiales para comprender los sistemas laborales de nuestros días. En ese sentido, en el estudio de las élites surge preguntarse en qué medida estas soportan relaciones laborales racializadas en el Perú de hoy, y cómo a partir de sus estrategias pueden determinar quién es un trabajador/trabajadora, o más importante aún, qué es el trabajo y qué sigue siendo una actividad relegada del sistema laboral formal.

“El razonamiento sociológico de la historia nos exige preguntarnos en qué medida estas relaciones de dominación persisten hoy en día como soportes fundamentales de los sistemas productivos ¿Aún existen sistemas productivos racializados y jerárquicos? ¿Quiénes y cómo los reproducen?”

Bibliografía

Aranda, A., & Escalante, M. (1978). Lucha de clases en el movimiento sindical cusqueño (1927-1965). Lima: G.Herrera Editores .

Bejar , H. (1983). Reforma Agraria y Participacion popular. En C. Franco, El Perú de Velasco. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

Cant, A. (2012). Land for those who work it': A visual Analysis od the Agrarian Reform Posters in Velasco´s Peru. Journal of Latin American Studies.

Cotler, J. (1994). La mecánica de la dominación interna y del cambio social . En J. Cotler, Política y Sociedad en el Perú: Cambios y continuidades . Lima: Instituto de Estudios Peruanos .

Cotler, J., & Portocarrero, F. (1967). Organizaciones Campesinas en el Perú. En Proyecto: "Los movimientos campesinos en el Perú desde fines del siglo XVII hasta nuestros dias". Lima: IEP.

Cuadros , F. (1990). La vertiente cusqueña del comunismo peruano. Lima: Horizonte .

Drinot , P. (2016). La seducción de la clase obrera: Trabajadores, raza y la formación del Estado Peruano. Lima: Instituto de Estudios Peruanos .

Durand, F. (2003). Riqueza Económica Y Pobreza Política : Reflexiones Sobre Las Élités Del Poder En Un País Inestable. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Encinas, A. (1986). Organizaciones populares y cambio social: La Convención y Lares (1944-1984). Cusco: Centro de estudios rurales andinos Bartolome de las Casas .

Fioravanti, E. (1974). Latifundio y sindicalismo agrario en el Perú : el caso de los valles de La Convención y Lares (1958-1964). Lima : Instituto de estudios peruanos .

Flores, A., & Burga, M. (1991). Apogeo y crisis de la Republica Aristocratica: Oligarquía, aprismo y comunismo en el Perú (1895-1932). Lima: Rikchay.

Flores, A., Plaza, O., & Ore, T. (1977). Oligarquía y capital comercial en el sur peruano (1870-1930).

Franco, C. (1983). El Perú de Velasco. Lima : Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

Guillen, J. (1989). La economía agraria del Cusco (1900-1980). Cusco: Centro de estudios rurales andinos Bartolome de las Casas.

Hobsbawm , E. (1969). A case of neo feudalism: La Convencion, Perú. *Journal of Latin American Studies* , 31-50.

Jacobsen, N. (1989). Libre comercio, élites regionales y mercado interno en el sur del Perú (1895-1932). *Revista Andina*, --.

Jacobsen, N. (2013). Ilusiones de la transición: El altiplano peruano, 1780-1930. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Kapsoli, W. (1977). Los movimientos campesinos en el Perú 1975-1965. Lima: Delva Editores .

Larson, B. (2002). Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas / Brooke Larson. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Lopez, S. (2005). Peru 1930-1968: Competencia y participacion en el Estado Oligarquico . En S. Lopez, *Historia de las elecciones en el Perú*. Lima: IEP.

Lopez, Y. (2007). El Cusco, paqarina moderna: Cartografía de una modernidad e identidad en los Andes peruanos (1900 - 1935). Cusco: Instituto Nacional de Cultura - Direccion Regional de Cultura de Cusco.

Lynch, N. (1978). Polemica indigenista y orígenes del comunismo. *Crítica Andina* , 5-46.

Manrique, N. (1995). *Historia de la República*. Lima: Fondo Editorial.

Marcin, Z. (NF). El café y la revolución en los valles andinos del sur del Perú.

Mayer, E. (2009). *Cuentos feos de la Reforma Agraria peruana*. Lima: Instituto de estudios peruanos .

Monge, C. (NF). La Reforma Agraria y el Movimiento campesino . *Debate Agrario*, 63-84.

Nercesian, I. (2017). La experiencia de Velasco Alvarado en Perú (1968-1975): intelectuales y política. Una aproximación. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos* .

Pease, H. (1977). La Reforma Agraria peruana en la crisis del Estado Oligarquico. En H. Pease, *Estado y Politica agraria: 4 ensayos* (págs. 13-136). Lima: DESCO.

Pease, H., & Romero, G. (2013). *La política en el Peru del Siglo XX*. Lima: Fondo Editorial PUCP .

Portocarrero, G. (2013). *Memorias del Velasquismo. En Batallas por la Memoria: Antagonismos por la promesa peruana*. Lima: IEP, Fondo Editorial PUCP, Universidad del Pacifico .

Renique, J. (1991). *Los sueños de la sierra: Cusco en el siglo XX*. Lima: CEPES.

Renique, J. (2016). *Imaginar la nación: Viajes en búsqueda del "verdadero Perú" (1881-1932)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos .

Tamayo, J. (1978). *Historia del Cusco Republicano*. Lima.

Tamayo, J. (1980). *Historia del Indigenismo Cusqueño siglos XVI-XX*. Lima: Instituto Nacional de Cultura .

Tamayo, J. (1987). *Francisco Tamayo Pacheco* . Lima: *Visión Peruana* .

Valderrama, M. (1976). *7 años de Reforma Agraria peruana 1966-1976*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Vargas, V., & Guzman, V. (1981). *Cronología de los movimientos campesinos 1956-1964* . Lima : *Ideas*.

Vergara, A. (2015). *La Danza Hostil: Poderes subnacionales y Estado central en Bolivia y Perú (1952-2012)*. Lima : Instituto de Estudios Peruanos .